

**UN PASO ADELANTE**

Publicado el Lunes 4 julio de 2016

# Tema del Día del Idioma: ¿El lenguaje discrimina?



Por Isabel Villar

**Que la Academia Nacional de Letras y la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República decidieran conmemorar el Día del Idioma con un coloquio interdisciplinario en busca de respuestas al interrogante ¿El lenguaje discrimina?, es un paso hacia la apertura de un debate que incluye el análisis del tan resistido lenguaje inclusivo.**

La actividad mostró aristas susceptibles de aprovechamiento para que las palabras contribuyan a visibilizar las realidades, aunque la exigencia creativa sea alta.

En el marco del Día del Idioma, que se conmemoró el pasado 21 de abril, en la Universidad de la República se presentaron distintas visiones sobre el interrogante del título, con la participación de la lingüista Virginia Bertolotti en representación de las instituciones convocantes; Edgardo Ortuño, presidente de la Casa de la Cultura Afro-Uruguaya; Mariela Mazzotti, directora del Instituto Nacional de las Mujeres y el periodista Emiliano Cotelo, figura central del programa radial "En perspectiva". El politólogo e historiador Gerardo Caetano actuó como moderador y relator.

## Entre la lengua y quien la habla

Virginia Bertolotti asegura que "ninguna lengua discrimina, los que pueden discriminar son los hablantes", y sin duda es cierto. Pero también lo es que cuando la lengua está sometida a las directrices de un órgano como la Real Academia Española (RAE), de lo que ésta incorpore o no a su diccionario referente y los significados que le asigne a las palabras, dependen los usos "legitimados" de esa lengua. Como por ejemplo si por "hombre público" entiende "hombre que tiene presencia e influjo en la vida social" y por "mujer pública" prostituta...

También es cierto, como recuerda la lingüista, que “Los diccionarios recogen lo que la gente dice, cualquiera puede pedir a la Academia que quite o incluya una expresión”. No obstante, ese procedimiento no es sencillo ni rápido.

La lengua puede discriminar a través de expresiones que van más allá del género, explica. Y para demostrarlo recurre a lo que llama “expresiones históricas” como “Mostrar la hilacha”, que discrimina a personas judías ya que viene de una prenda que se les obligaba a usar para distinguirlas durante el nazismo; o “trabajar como un negro”, que discrimina a africanos y afrodescendientes por su color de piel; también “Llora como una mujer”, que se inspira en la presunta debilidad del sexo femenino.

“Suponiendo que el lenguaje discrimina, ¿cambiar la manera de hablar modifica el pensamiento?”, pregunta Bertolotti y se contesta: “Podemos pensar sin lenguaje. Ni (Jorge Luis) Borges consiguió plasmar su pensamiento en palabras de una”.

## **La llegada del lenguaje inclusivo**

Respecto del llamado lenguaje inclusivo, por su voluntad de visibilizar no solo al género masculino sino también al femenino que constituye más de la mitad de la humanidad, la RAE mantiene fuertes resistencias que funda en la defensa de lo que considera el “universal masculino”.

El lenguaje inclusivo se funda en la convicción de que la lengua determina nuestra percepción del mundo, por lo que la expresión morfológica del masculino implica la no existencia del género femenino. Para superar esa la invisibilización ofrece alternativas como el desdoblamiento (las/los, uno y otra) y también la sustitución del exclusivo masculino por otros términos en los que no hay marca de género (profesorado en lugar de “los profesores”, persona interesada por “los interesados”, la juventud por “los jóvenes”, etc.). También entroniza el femenino para nombrar las profesiones o cargos cuando los ejercen mujeres: maestra, ministra, etc.. Esto último, que Bertolotti califica como “expresiones de laboratorio”, ya fue aceptado por la RAE, aunque socialmente todavía se discute.

Hay lenguas que tienen categoría dual: el hebreo antiguo y el mapuche, entre ellas, aunque la mayoría de las del mundo no tiene géneros gramaticales (finés, persa, turco, etc.) y otras reconocen más de dos géneros, como la de la mixteca en México que utiliza cinco: femenino, masculino, sagrado, cosas inanimadas y animales.

Para Bertolotti, la gramática de una lengua no puede ser fácilmente modificable, aunque reconoce que existiendo más de una manera de decir lo mismo, las instituciones privilegian una sobre otras. También diagnostica que las guías de lenguaje inclusivo son para ámbitos reducidos y que aún con poder coercitivo no llegarán más allá de los mismos.

## **“Limpia, fija y da esplendor”**

“Cuando hablamos decimos quienes somos –afirma- Los que hablan en femenino y masculino están expresando las ideas”, admite, pero duda de las posibilidades reales de ese esfuerzo para cambiar la situación social. “Los lingüistas no pueden contestar sobre esto, los políticos y publicistas sí”, concluye.

Bertolotti cerró su exposición con un video publicitario que, evocando el lema de la RAE que figura en su logo oficial -“Limpia, fija y da esplendor”- muestra en clave de humor una situación cotidiana en el hogar. Más allá del lenguaje utilizado, que no compromete la visibilidad de ninguno de los dos géneros, ese producto tiene – aunque no se lo proponga- un contenido sexista que alude a los lugares de poder masculino y femenino. Un niño rompe un frasco de mermelada y la madre lo increpa, advirtiéndole que debe limpiar “antes de que regrese tu padre”. O sea que el “esplendor” del hogar está destinado a satisfacer al progenitor, investido de la autoridad familiar...

## **Racismo en el lenguaje**

Edgardo Ortuño, es terminante: "La relación entre lenguaje y discriminación existe, porque ambos son fenómenos sociales y culturales. El lenguaje nombra, califica, asigna valor, legitima o deslegitima expresiones o prácticas sociales, reproduce o no las discriminaciones". "Como construcción social, el lenguaje es modificable y puede ser un factor superador de las discriminaciones", agrega y ejemplifica: "Trabajar como un negro` evoca el pasado de sometimiento y también la división racial del trabajo, al mantener la idea de que quienes deben realizar los trabajos brutos son los negros, y los blancos los otros".

"En Uruguay el racismo existe, aunque sea solapado, disimulado y su naturaleza estructural se manifiesta particularmente en el lenguaje", insiste el presidente de la Casa de la Cultura Afro-Uruguaya.

Para Ortuño, "Hacer cosas de negro` refiere a cualquier acción impropia o negativa. Se trata de una expresión de conceptos culturales arraigados. Pero el lenguaje puede ser también un agente modificador: la sola conciencia de su uso puede llevar a la conciencia de la existencia de la discriminación".

La organización que preside el ex diputado pasó de las palabras a los hechos, presentando una carta a la RAE abierta a firmas, en la que se solicita la eliminación de las expresiones consideradas descalificadoras del diccionario del idioma.

## **Las palabras no son inocentes**

"Las sociedades discriminan por su modo de estructuración. Hay ejemplos diversos de la desigualdad, en la posesión de bienes que generan riqueza, respecto de la raza y el género, en todos los tiempos históricos. La lengua forma parte, como vehículo de expresión de la cultura", afirma Mariella Mazzotti.

Para la directora del Instituto Nacional de las Mujeres, las políticas públicas implican acción sistémica, intersectorial, del Estado para transformar una realidad y la realidad se expresa a través del lenguaje. "En 1985 el Instituto Nacional de la Juventud ya no hablaba de juventud sino de juventudes, en función de edades, territorios, clases sociales, tribus urbanas y género , identificando las distintas necesidades.

Pero no se distinguía entre jóvenes mujeres y jóvenes varones, lo que implica que no se veían los problemas específicos de estos colectivos. Fueron las organizaciones feministas quienes empezaron a hablarlo y también a señalar que no debía hablarse de la mujer sino de las mujeres", recuerda.

La incidencia de la terminología hizo visible que el desempleo juvenil es el principal problema de este sector de la población, pero para las mujeres jóvenes es doblemente discriminador y se expresa en mayor brecha salarial, menos oportunidades en desarrollo y oportunidades de empleo , pese a que las jóvenes han alcanzado un grado mayor de educación.

"Para mostrar utilizamos el lenguaje. Es importante cómo utilizarlo para conocer mejor la sociedad y transformarla hacia una mayor igualdad. A la hora de discutir de problemas, el lenguaje incide y permite ver si las personas son iguales, si son diversas, si todos viven lo mismo. También a través del lenguaje construimos nuestras subjetividades, y queremos construir sujetos que tengan una voz propia", agrega Mazzotti.

Asimismo, insiste en que el lenguaje tiene la capacidad de producir y reproducir relaciones sociales y también capacidad de transformarlas. Por eso no es indiferente nombrar profesiones de acuerdo a quien las ejerza (médico o médica, por ejemplo). Personalizar incluye decir quién es el otro y si es mujer o varón. El lenguaje inclusivo busca mostrarlos a los dos.

“Los lingüistas tienen que involucrarse con su aporte a la construcción de mayor igualdad. Si las soluciones hasta ahora presentadas bajo el concepto de lenguaje inclusivo no sirven, habrá que crear otras”, reta Mazzotti.

### **En nombre de la economía del tiempo**

El experimentado periodista Emiliano Cotelo declara compartir la preocupación por el lenguaje inclusivo, pero advierte que en los medios juega para bien y para mal.

“Las fórmulas resultan artificiales y contraproducentes. Sustituir el masculino genérico por el desdoblamiento por género o adaptar el masculino a femenino, suena forzado y pesado. Para los periodistas es un problema. Se hizo el esfuerzo por ir hacia una forma más natural de expresión, no tiene sentido volver a lo pesado. Las nuevas directivas del lenguaje inclusivo alargan las oraciones y las notas. En radio es relevante la economía del lenguaje. Por visibilizar a lo femenino el oyente recibirá menos información y los oyentes juntarán bronca”, diagnostica.

Cotelo asume que aceptó, aunque sin compartirLO, la feminización de cargos y profesiones. El entiende que, por ejemplo, “presidente” alude a quien preside y si es mujer estaría incluida.

No obstante, advierte que “no se toma el tema a la chacota”, porque entiende que hay discriminación y hay que cambiar, “pero las reglas que se promueven no ayudan: si se usan provocan rechazo”. Eso no le impide reconocer que tuvieron su lado positivo: “Hizo comprender que hay fórmulas que discriminan, hay dichos cargados de prejuicios y desprecio, como mongólico, discapacitado, ´refugiados que llegan con sus pocas pertenencias, sus mujeres y sus niños`, que ya no se usan”.

Para Cotelo, “hay buenos ejemplos para la inclusión porque surgen de la convicción de quienes los adoptan, pero hay que evitar los autoritarismos y el linchamiento ético”.

### **Banalizaciones**

Que para la conmemoración del Día del Idioma se eligiera un tema polémico como la discriminación a través del lenguaje, ya es un paso valorable en sí mismo. Abre una puerta, desde el legitimado ámbito académico, para seguir intercambiando y reflexionando al respecto.

Las guías de lenguaje inclusivo también fueron un paso importante hacia el mismo objetivo. Pero enfrentan resistencia férrea, que a menudo se expresa por el absurdo, banalizando el tema. Así se escucha a periodistas varones diciendo a modo de chanza si no tendrían que autoreferirse como “periodistas” y cosas similares.



*A modo de síntesis*

### **Gerardo Caetano: “Hay que pactar, buscando pactos móviles”**

Gerardo Caetano fue el encargado de sintetizar las distintas miradas del panel y la estructuró en base a los siguientes puntos:

- Entidad del idioma, es decir si es un actor o un instrumento desde el que los actores hacen o no.
- Densidad conceptual de la noción de idioma, o dilucidar si la pluralidad de géneros gramaticales puede influir en nuestra concepción del mundo.
- Si el lenguaje forma parte de las prácticas discriminatorias y está entre los pilares del racismo.
- La tensión entre la idea de desigualdad vinculada a la idea de homogeneidad tan propia del Batllismo.
- Analizar si los plurales no pueden ser un atajo que evite el riesgo de enfrentar situaciones que requieren definiciones.
- Buscar soluciones que tengan las virtudes y no los problemas.
- Economía del lenguaje por tiranía del tiempo y oyente fastidiado.

Su propuesta es que “hay que pactar, buscando pactos móviles”.

“En esta mesa no se quería sentar un discurso de la verdad, sino el compromiso común de luchar contra la discriminación”, fue la conclusión final de Caetano.

<http://www.republica.com.uy/tema-del-dia-del-idioma-el-lenguaje-discrimina/573840/#prettyPhoto>